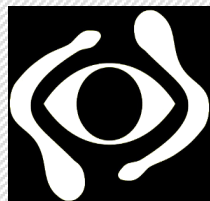


Els dijous del



Cineclub

Cicle temàtic. Fer-se gran | 19 d'octubre 2023 | Sessions 20.00 i 22.30 h

# Alma viva

Cristèle Alves Meira, 2022

## Sinopsi

Com cada estiu, Salomé torna de vacances al seu poble familiar enclavat a les muntanyes portugueses. Allà gaudeix amb les tietes i cosins d'un ambient alegre i festiu fins que es produeix de manera inesperada la mort de la seva estimada àvia. Mentre els adults es dediquen a barallar-se entre ells a causa de l'herència i s'enfronten als vilatans abans de l'enterrament com si fossin forasters al seu propi poble, Salomé comença a sentir el poder de totes les tradicions que la seva 'avó' li va explicar abans de morir. Mentre les creences sobre l'existència dels esperits segueixen vives, Salomé, des de la innocència que brinda el que és quotidià, aconseguirà unir la seva família sota una pluja redemptora.

## Fitxa tècnica

Direcció: ..... Cristèle Alves Meira  
Guió: ..... Cristèle Alves Meira,  
Larurent Lunetta  
Fotografia: .... Rui PLoças  
Música: ..... Amin Bouhafa  
País: ..... Portugal  
Duració: ..... 88 m

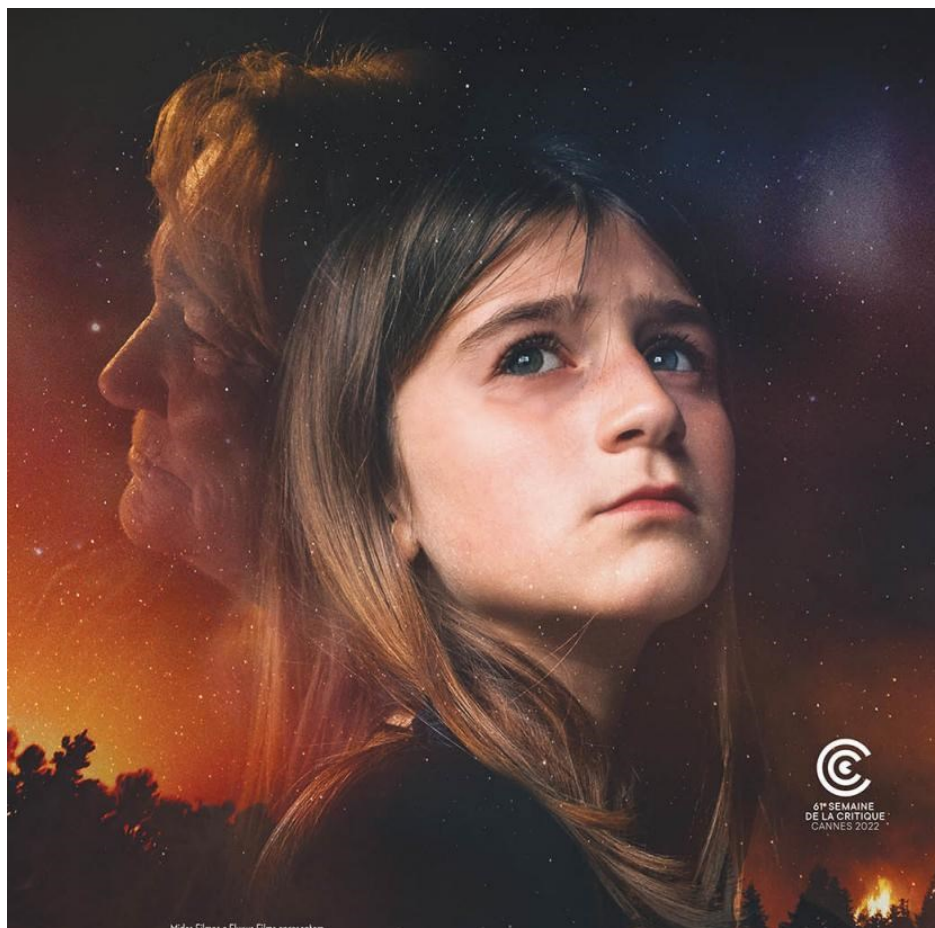
## Fitxa artística

Lua Michel, Ana Padrão Jacqueline Corado,  
Catherine Salée Duarte Pina,  
Ester Catalão, Sonia Martins,  
Martha Quina, Arthur Brigas, Nuno Gil,  
Valdemar Santos

## Tertúlia - fòrum



Oberta a tothom qui vulgui  
al finalitzar la sessió de les  
20:00 h sobre aquest film  
(en un bar proper a l'Imperial).



**“Los vivos cierran los ojos a los muertos y los muertos abren los ojos a los vivos”.**

Después de una trayectoria como actriz y directora de varios cortometrajes, Cristèle Alves Meira (Montreuil, Seine-Saint-Denis, Francia, 1983), coescribe junto a Laurent Lunetta, y dirige su primer largometraje *Alma Viva*, en la que vuelve a sus años de infancia, cuando siendo hija de inmigrantes portugueses, volvía al pueblo de su abuela, y vivía la idiosincrasia del lugar, con sus fiestas, tradiciones, alegrías y tristezas. No es la primera vez que la directora rueda en Trás-os-Montes, ya lo había hecho en sus anteriores cortometrajes, lugar

mítico que ya fue reflejado en la película homónima de Margarida Cordeiro y António Reis, rodada en 1976, convirtiendo la zona en un paisaje en el que conviven lo ancestral, lo espiritual y lo etnográfico, en uno de los mejores documentales de la historia.

La mirada de la cineasta no está muy lejos de la película de Cordeiro y Reis, porque también recoge tanto lo humano como lo espiritual para retratar las diferentes texturas, aromas y paisajes que componen el pueblo en el que desarrolla la historia, donde vemos tradiciones como la música y el canto, la pesca mediante explosivos, el pastoreo con cabras, la fuerte carga católica, y las



inevitables diferencias entre vecinos, y demás componentes en un lugar que viven lo ancestral y lo moderno. Todo ese gazpacho de aromas, texturas y tonos también se refleja en *Alma Viva*, porque tiene la habilidad de cruzar y fusionar la ficción y el documento de forma natural y nada artificial, creando una película que navega por diferentes lugares y atmósferas según le convenga, que le emparenta con aquella delicia que es *Aquele querido mes de agosto* (2008), de Miguel Gomes.

El montaje de Pierre Deschamps, del que hemos visto hace poco *El inocente*, de Louis Garrel y hace algo más *La nube*, de Just Philippot, va de la mano con la luz de la película, condensando con pausa y detalle todos los movimientos físicos y emocionales que van confluyendo en el relato, con sus medidos 88 minutos de metraje, a los que no hay que añadir ni quitar nada. Aunque si hubiese que buscar la herencia que recoge la película de la cineasta francesa-portuguesa no podemos dejar de pensar en *El espíritu de la colmena* (1973), de Víctor Erice, quizás una de las mejores películas que fusionó la realidad más desesperanzadora con la fantasía más cercana, construyendo ese rico universo de la infancia entre sueños y monstruos-espíritus que vagan sin descanso. En ese sentido,

el cine de Alice Rohrwacher también planea por la película, porque crea historias con un componente fantástico y realismo siempre con la mirada de la infancia como testigo-espectador de huida del mundo de los adultos y entrando en ese otro mundo, más soñante y sobre todo, más humano, como le sucedía a la inolvidable Alicia de Carroll, eso sí, también encontraba las oscuridades de ese otro universo.

Estamos ante una vuelta a lo rural, y lo decimos porque en pocos años se han estrenado películas como *Trinta Lumes*, de Diana Toucedo, *Destello bravío*, de Ainhoa Rodríguez, *Verano 1993* y *Alcarràs*, ambas de Carla Simón, *El agua*, de Elena López Riera, y la reciente *Secaderos*, de Rocío Mesa. Todas dirigidas por mujeres, y que comparten muchas líneas temáticas y texturas y el protagonismo en la infancia y la vejez. Aplaudimos que el cine mire a la infancia, a las tradiciones y sobre todo, a la realidad pasada por lo fantástico, en un cine que mira a su más cercana realidad desde muchas miradas, posturas y reflexiones diferentes.

Mención especial tiene Salomé, la niña Lua Michel, hija de la directora, que interpreta con un aplomo y una veracidad sorprendentes, mostrando una naturalidad, mirada y cercanía que nos ha encantado y la

hemos disfrutado y padecido, en el buen sentido de la palabra. *Alma viva*, la ópera prima de Cristèle Alves Meira es una película pequeña, sencilla e íntima, con pocas localizaciones, que muestra un paisaje, el de Trás-os-Montes, con su peculiaridad, su historia, y sobre todo, sus gentes, y lo hace desde el drama íntimo, el cuento de terror, el documento antropológico, y la comedia disparatada, y hablar de la muerte de forma natural y profunda, toda una mezcla que funciona a las mil maravillas, y lo hace sin estridencias ni artificio, con una serenidad, simpleza y transparencia que ya lo quisieran otros cineastas más veteranos, porque la directora no sólo ha querido retratar un lugar que, quizás, el fuego y la estupidez humana hace desaparecer, sino que lo ha hecho desde la verdad, esa que aparece cuando se mira detenidamente un espacio, y se hace desde la tranquilidad y la observación, esas posiciones cómplices que ayudan a que, tanto las personas y los paisajes adquieran una mirada única para tratarlas desde su profundidad y humanidad.

**José A. Pérez Guevara**  
242peliculasdespues.com

11.6.2023

cines  
IMPERIAL



Ajuntament  
de Sabadell



Cineclub Sabadell